

Martes 28 de Enero de 2014

Santoral: Tomás de Aquino

2 Samuel 6,12b-15.17-19 Iban llevando David y los israelitas el arca del Señor entre vítores

Salmo responsorial: 23

¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor en persona.

Marcos 3,31-35 El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre

En aquel tiempo, llegaron la madre y los hermanos de Jesús y desde fuera lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada alrededor le dijo: Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan. Les contestó: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? Y, paseando la mirada por el corro, dijo: Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre.

Pensemos...

Debemos saber, de primera mano, que lo que Dios quiere es nuestra felicidad. Una felicidad que no es de este mundo, pues por aquí estamos de paso. Esa felicidad depende de que entendamos, amemos y hagamos la voluntad de Dios. Y esa voluntad de Dios nos hace su familia. “El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre”

Entonces...

Dios no exige que conozcamos su voluntad y muchos se hacen la pregunta: ¿Cómo sé cuál es la Voluntad de Dios para mí? La respuesta es simple: Si sucede, es voluntad de Dios. El secreto, entonces, para encontrar la Voluntad de Dios está en verlo en el presente y responder a Su presencia de la manera más amorosa que podamos. Hace falta un poco de esfuerzo para ver a Dios en todo, como Jesús, que lo hizo y con su obediencia nos ganó la salvación.

Pero hay días muy duros y se esconde esa voluntad de Dios y por eso escogemos el sendero que menos duda nos genera... y esperar que suceda lo mejor.

En cada uno debe haber mucha confianza en Dios para conocer su voluntad y al hacerlo nos hacemos de inmediato su familia. Una familia que va más allá de la sangre o vínculo consanguíneo.

Padre Marcelo

@padrerivas